

El Reino Unido decide convertir su ejército en uno de los más avanzados de Europa

Drones e IA forman parte de una gran inversión de 300.000 millones de libras que le acercan a las exigencias de la OTAN



IVANNIA SALAZAR-SABORIO
Corresponsal. Londres

El primer ministro británico, Keir Starmer, anunció ayer el mayor incremento del gasto militar del Reino Unido en décadas con la presentación del Plan de Inversión en Defensa (Defence Investment Plan, DIP), una hoja de ruta que destinará casi 300.000 millones de libras (unos 348.290 millones de euros) durante los próximos cuatro años para modernizar las fuerzas armadas. El proyecto prevé acelerar la transformación tecnológica del ejército e impulsar la industria militar británica ante un escenario internacional que calificó de «más peligroso y volátil que en cualquier momento de las últimas décadas».

Starmer anunció que el presupuesto militar anual del país engordará en 15.000 millones de libras (17.000 convertidos en euros) gracias a una reordenación del gasto y que ese aumento permite establecer «un nuevo récord de gasto de casi 300.000 millones de libras» para «respaldar a nuestras fuerzas armadas y reforzar nuestra seguridad nacional», afirmó durante un discurso pronunciado en Maidenhead, donde se encuentra una importante compañía de ingeniería aeroespacial especializada en la fabricación de drones.

El jefe del Gobierno justificó el esfuerzo inversor por el deterioro del contexto geopolítico. «Vivimos en un mundo más peligroso y volátil que en cualquier momento de las últimas décadas», aseguró. Y añadió que «no hacemos esto porque queramos una guerra, sino porque queremos evitarla. La mejor manera de preservar la paz es prepararse para ella. La mejor forma de defender es disuadir, tener



Keir Starmer y Rachel Reeves visitaron en Maidenhead una compañía aeroespacial que fabrica drones. AFP

la fuerza suficiente para que tus adversarios se lo piensen dos veces antes de actuar», añadió.

El Gobierno considera que la invasión rusa de Ucrania ha transformado la naturaleza de los conflictos armados y ha convertido la innovación tecnológica en un elemento decisivo del poder militar. «Las fuerzas ucranianas han demostrado que la capacidad para innovar y producir tecnología con rapidez y a gran escala es hoy más importante que nunca, y la inteligencia artificial acelerará aún más esa transformación», sostuvo el primer ministro.

Como consecuencia, el Ejecutivo destinará más de 5.000 millones de libras (casi 6.000 millones de euros) durante los próximos cuatro años al desarrollo de drones, sistemas autónomos e inteligencia artificial. El ministro de Defensa, Dan Jarvis, defendió que «la naturaleza de la guerra está cambiando rápidamente» y sostuvo que «esta, la mayor inversión realizada hasta la fecha por el Reino Unido en estas tecnologías emergentes, ayudará a nuestras fuerzas armadas a mantenerse por delante de nuestros adversarios».

La Royal Navy protagonizará una de las mayores transformaciones. El Gobierno pretende convertirla en una «Marina híbrida», en la que fragatas y destructores operen junto a embarcaciones autónomas en superficie y bajo el agua coordinadas mediante inteligencia artificial. Como parte de esa estrategia, prevé construir al menos seis nuevos Common Combat Vessels (Buques de Combate Comunes), que actuarán como centros de mando para coordinar misiones con drones y otros sistemas no tripulados.

La Royal Air Force incorporará aeronaves no tripuladas que acompañarán a los futuros cazas Typhoon y desplegará nuevos sistemas de guerra electrónica, mientras que el ejército de tierra contará con drones de ataque, vehículos autónomos y municiones merodeadoras inspirados en las lecciones aprendidas en Ucrania. El plan contempla además inversiones en misiles de largo alcance,

La Alianza celebra como un «buen paso» el plan de gasto británico

REDACCIÓN

El secretario general de la OTAN, Mark Rutte, celebró ayer con optimismo el plan de gasto presentado por el primer ministro del Reino Unido que eleva a un 4,2% del PIB la inversión británica en materia de seguridad. La cifra le aproxima al 5% al que se comprometieron el año pasado los socios

de la Alianza Atlántica en menos de un lustro con el fin de renovar sus ejércitos y fortalecer la posición del bloque en un escenario de riesgos geoestratégicos como el actual.

La partida presentada por Keir Starmer representa un impulso de gran magnitud respecto al 2,4% de aportación que Londres mantenía hasta ahora: lo suficiente para entrar

en el grupo de trece aliados que más invierten, pero muy lejos de las previsiones de la organización y, sobre todo, del presidente de EE UU. Muy molesto por la escasa contribución de los europeos a la OTAN, Donald Trump ha sido especialmente duro en los últimos meses con España, pero también con el 'premier'. El líder republicano, de hecho, evaluó la reciente decisión de Starmer de permitir con un mordaz «desde luego no es Churchill».

Había cierta inquietud tanto por parte de Trump como de Rutte en que el dirigente británico dejara de algu-

na manera empantanado el gasto comprometido con la Alianza, pero el plan de defensa subraya que se irá con los deberes cumplidos. En un mensaje colgado en redes sociales, el jefe de la Alianza Atlántica dijo anoche que recibe «con satisfacción» el plan del Reino Unido, ya que «una defensa británica más fuerte» contribuirá a una OTAN más segura.

«Es un buen paso» hacia los objetivos acordados por la organización en su último cónclave de 2025 en La Haya, dijo Mark Rutte, quien agregó que la siguiente reunión, prevista la próxima semana en Ankara (Turquía),

se centrará precisamente en la defensa común y en la necesidad de incentivar la producción militar propia. El líder de la Alianza se reunió el lunes con los principales responsables de esta industria y más tarde lo hizo con Keir Starmer. El primer ministro británico, que continuará en su puesto hasta que los laboristas designen a su sucesor, reafirmó el compromiso del Reino Unido con la OTAN y auguró que la próxima asamblea general será la más potente y «exitosa» de todas, en la que los gobiernos aliados presenten planes para elevar su gasto en seguridad.